

LETRAS

*Son gran cosa Letras para dar
en todo luz (Santa Teresa)*

ZORRILLA DE SAN MARTIN POETA LIRICO

I

"NOTAS DE UN HIMNO"

Este comentario a la primera obra de Zorrilla de San Martín, pretende ser una esquemática introducción para la mejor comprensión del poema "TABARE".

Zorrilla de San Martín, escritor del período romántico de la literatura uruguaya ha sido, en su producción poética sobre todo, eminentemente lírico.

Estudiando la psicología del autor reflejada con tanta nitidez en "Notas de un Himno" se podrán comprender ampliamente los personajes de "TABARE".

A este propósito obedece la redacción del presente artículo.

Roxlo, en su Historia Crítica de la Literatura Uruguaya nos dice —sintetizando magistralmente—: "En su alma ha hecho nido una trinidad; la trinidad del amor y de la patria y de la creencia".

Antes que él, Gumucio —uno de sus compañeros chilenos— había escrito al prologar "Notas de un Himno": "Tres sentimientos dominantes, tres nobilísimos afectos, son el numen y el alma de las poesías de Zorrilla, la fe, la patria y el amor".

Y Zorrilla lírico se nos presenta siempre, aún a través de una epopeya; solemne y tiernamente amoroso, íntegro creyente, apasionado patriota.

Zorrilla amó a su madre que perdió siendo muy niño, la amó como a su padre porque le dió el ser, pero más que el ser sus creencias cristianas. (1)

Su orfandad, amarga en la medida de su sensibilidad, había de pintarse como un desahogo en versos como éstos:

"Huérfanos desgraciados:

Vosotros cuya frente no ha sentido
El puro beso del amor materno,
Primicias del dolor habéis sufrido;
¡Sabéis lo que es dolor sin conocerlo!
¡Ah, lo conoceréis! Correrá el tiempo,
Y en el alma hallaréis hielo y vacío,
Cuando busquéis do reclinar la frente
Y una lágrima amiga
Para calmar el desamor impío
Conque el mundo a sus víctimas castiga.
Recordad la canción del que, en su cuna,

Huérfano se llamó sin comprenderlo,
 Cuando esa dulce aspiración del alma
 Vuestro marchito corazón taladre;
 Yo sé lo que es dolor... yo tuve madre". (2)

En otro poema no menos sentido e íntimo que el anterior vuelve al recuerdo de su madre que parece tocar ya, los límites de la veneración:

"...Ni un recuerdo siquiera
 De tu imagen consigo;
 Ni una chispa salvada del incendio
 Que mi dicha abrasó siendo tan niño,
 ¡Qué felices los hombres
 Que, de sufrir rendidos,
 Pueden decir llorando: "¡Madre mía!"
 Y fundir su dolor en un suspiro!
 Yo no; yo marchó solo;
 Lloro pero escondido,
 Y venero tu ser, cual se venera
 El inviolable altar de un sacrificio".

Yo diría sobre los versos que siguen del poema "Madre mía" con Francisco Sosa —que se refiere a "TABARE"—:

"Quien pretende señalar los que encontró mejores tiene a la postre que confesar que experimenta la misma impresión que la de aquel que paseando a orillas del mar se propone recoger las conchas más brillantes y de formas más exquisitas; prefiere unas, ve después otras y olvida aquellas y acaba por declarar que la selección es imposible, que el Sumo Hacedor grabó en todas su divino sello". (3)

Cuando fallece la madre de un amigo suyo, escribe:

"Nadie hallarás, pobre amigo,
 Que cual yo a tus penas cuadre:
 Yo, como tú, tuve madre,
 Tuve dichas como tú.
 Duerme mi madre en la fosa,
 A su lado mi esperanza...
 Mas sonrío a mi confianza
 Sobre la tumba una cruz".

Zorrilla amó tiernamente a su esposa, a quien dedicó "Tabaré"; al terminar esa dedicatoria ella había muerto y en el instante supremo del dolor, fué héroe y fué creyente al decirnos: "He bendecido la voluntad de Dios que me la dió y me la quitó; he ofrecido a Dios, como holocausto propiciatorio, los pedazos de mi corazón que El destrozó. Con la absoluta evidencia de la fe, sólo veo en el dolor el mundo de las divinas misericordias".

Nos lo demuestra en otras poesías en que lamenta, después de su muerte la soledad en que ha quedado.

"Mis auroras son frías y calladas;
 Mis noches mudas, negras
 ¡Válgame Dios! ¡Qué largo es el camino!
 ¡Señor! ¡Qué despoblada está la tierra!" (4)

Amó a sus hijos y al verlos huérfanos exclamó:

"Señor, Señor, perdona mis miserias.
 Dame fuerzas, mi Dios;
 Ponme sangre de madre en las arterias;
 Ella no está... Tengo que amar por dos". (5)

El cacique guaraní es un símbolo. Tabaré, —"forma imposible de la estirpe muerta"— fué para el bardo uruguayo la obsesión amable que le persiguió toda su vida. "Cuando menos —le dice a su esposa en la Dedicatoria— tiene derecho a nuestra compasión".

Zorrilla de San Martín que amó intensamente y amó siempre es un gran amor; ya que para Rodó: "Un gran amor es el alma misma de quien ama". (6)

El principio de "Notas de un Himno" nos habla con claridad del lugar primordial que ocuparon en la mentalidad del poeta sus creencias religiosas. He aquí parte de su poema inicial "Credo...!".

Dios en mi corazón, Dios en mi frente!
 Siento bullir la fe en mi pensamiento;
 Mi corazón se expande...
 Por la primera vez mi canto siento
 Grande nacer y levantarse grande.
 Canto mi fe orgulloso,
 Y quisiera a mi voz dar la pujanza
 Del rugido furioso
 De la fiera que el circo estremecía
 Y, con robusta garra ensangrentada,
 Al mártir la corona le ceñía;
 La entereza sublime
 De la virgen cristiana que, serena,
 Realizando los mitos legendarios,
 Pisa radiosa la sangrienta arena".

Más adelante nos manifiesta con entusiasmo de joven, su fe, su amor, su admiración, el sometimiento de su razón ante Dios:

"Señor: yo creo en Ti, tu nombre adoro;
 Prosternado venero tus misterios;
 Mi razón de tus dogmas tributaria,
 Se dosblega ante Ti, forma tu coro,
 Y ansía, cual la débil procelaria,
 Oír la tempestad, grande, sin vallas,
 Y pelear en el mundo tus batallas".

Esa sed —ardor de apostolado— la sintió Zorrilla con toda la vehemencia propia de un corazón grande. Dice Gumucio en su Prólogo: "Desprecia desde la altura de su convicción las negaciones de los que no creen, las burlas de los que no esperan, los odios de los que no aman".

Su declarada posición de católico le ocasionó durante el transcurso de su vida muchos combates. La firmeza de su convicción no menguó en ninguna circunstancia. Basta estudiar detenidamente su vida para comprobarlo.

la boletería porteña. II) Es escandalosa, aunque resulte dura la palabra, la propaganda gráfica que en diarios leídos en todos los hogares argentinos decentes, se le ha hecho a la película "Bailando Nace el Amor". III) Es lastimoso que recién varios días después del estreno de "Reportaje Sensacional", la comisión encargada haya dictaminado que no es apta para menores, cuando ya eran muchos los que la habían visto. Dicho sea de paso, su dictado debería haber sido que no es apta para menores ni para mayores. Y éste es un caso entre muchos. IV) En estos días las alumnas de una escuela normal preparan un beneficio que consiste en una función cinematográfica. Conozco el nombre de uno solo de los films que en este beneficio, organizado por niñas, se exhibirán, y da la casualidad que el dicho film está calificado como inmoral.

Todo lo que sé haga en pro de esta campaña de defensa de la moralidad en el cinematógrafo, se hará en pro de nuestra religión y de nuestra patria: obra de cristianos apóstoles y de patriotas sinceros. Creo que ya es mucho.

Julia Adriana Matharan Daus

(Vi. ne de la Página 5)

ZORRILLA DE SAN MARTIN: POETA LIRICO

Para terminar esta primera parte hagamos alusión rapidísima al amor patriótico que se refleja en las páginas de "Notas de un Himno".

Patria, feliz me siento;
 Tu nombre en mi alma es abrasado rayo
 Que funde un corazón, forjando un mundo
 De entusiasmo, de fuego y de cariño;
 Para cantarte a ti... soy uruguayo". (7)

Una demostración acabada de este amor por su patria es "La Leyenda Patria", fruto legítimo del mismo.

Respiran sus versos todo el cariño del hijo, toda la admiración al héroe que es capaz de sentir un corazón fuerte y noble.

"Dios patria y amor, sentimiento trino en sus manifestaciones: he ahí el lazo que da unidad a "Notas de un Himno". Dios, patria y amor, tres diversas melodías que no forman sino una sola armonía, un himno solo". (8)

María del Rosario Fernández Alonso

(Continuará)

- (1) Dedicatoria de "Notas de un Himno".
- (2) Poema "El dolor".
- (3) Francisco Sosa "Escritores y poetas sud-americanos".
- (4) "Despoblación" 1886.
- (5) "Vestidos nuevos" 1886.
- (6) José E. Rodó "Motivos de Proteo" CIII.
- (7) "Patria mía".
- (8) Rafael B. Gumucio - Prólogo.

